

Prólogo al libro: “El saber ignorado... Configuración y desafíos propuestos por el enfoque de la suvidagogía para humanizar el currículo”

Amigas y amigos lectores: tenemos la oportunidad de alejarnos de nuestros aposentos habituales para caminar y convertirnos en andantes de la vida y en buscadores. Antes de empezar quiero comentarles que a lo largo de este prólogo se encontrarán con más preguntas que respuestas. Espero que ellas los insten a seguir indagando. En esta obra del Doctor Samuel González-Arizmendi aparece un discurso académico matizado con las vivencias de los docentes en un contexto social y educativo. Este enfoque pedagógico crítico inclusivo de la suvidagogía, se articula con una metodología didáctica-pedagógica para motivar, inspirar y crear en los que se educan y educan, incluyendo a las comunidades y sus tensiones por donde circulan los saberes ignorados. El gran desafío del “**Saber Ignorado**” es enseñar a intelectuales y aceptar esa contradicción.

Este desafío, sin duda, subvierte el orden preestablecido por el currículo académico, siendo al mismo tiempo provocador y crítico del positivismo, la obediencia y “las buenas formas” que hemos aprendido en nuestras escuelas y universidades. Al leerlo, mi corazón expresó la poesía de la vida: disfrutar lo que hacía, asombrarme, emocionarme y pensar en nuevos textos. Aún más, sentí en ese placer el nacimiento de una nueva educación surgida en los cauces del asombro y encaminada hacia una nueva forma de convivir, de desarrollarse, de hacer política, desde la evolución.

El pensamiento latinoamericano también estuvo presente durante mi lectura; en los saberes ignorados, para recuperar la voz de los sin voz, en la denuncia por la colonización cultural y pedagógica, en la visión del aula comunitaria al ver una escuela fuera de la escuela, entendiendo que cada sitio es una escuela, y en formar pueblos y formar ciudadanos. He terminado por descreer de aquellas falsas promesas impuestas por el racionalismo vigente. Estoy consciente de que esta propuesta del Dr. Samuel ayuda a entender la realidad (la cual percibimos fragmentada) desde el concepto de autosocioconstrucción.

El Dr. Samuel González-Arizmendi me ha honrado, como mujer y pedagoga argentina -hoy pedagoga latinoamericana- para escribir un mensaje de apertura a su obra. Aquí va y así lo llamé:

Límites y Puentes: Saberes ignorados, saberes conocidos.

“El mundo de la ignorancia comprende tanto al que ignora lo que sabe, al que sabe lo que ignora, al ignorante que nada sabe y al sabio que todo ignora. Todo eso somos.” Dr. Samuel González-Arizmendi, 2020.

“Ni el más sabio conoce todo, ni el menos educado ignora todo” Omar Peña, 2019.

“El amor es la fuerza más humilde, pero la más poderosa que dispone el mundo” Mahatma Gandhi.

“El asombro en la educación, el asombro de mi misma, desde mi propia cotidianeidad, desde las personas y sus comunidades, nos interpela en la vida común” Beatriz Mucarzel, 2020.

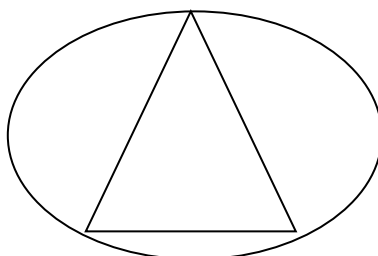
Desde estos mensajes los convoco a transitar este libro que será leído, interpelado, discutido, comunicado y re-imaginado desde el pensamiento crítico propositivo. El Dr. González-Arizmendi nos lleva a través de su obra por ese camino a nosotros, *docentes vitales*.

¿Por qué llamo a este prólogo “*Límites y puentes*”? Porque esta obra nos impulsa hacia una convergencia de la participación comunitaria con el trabajo profesional. El enfoque pedagógico suvidagógico crítico -propositivo- desde sus postulados bordea *planos distintos* en relación a la educación positivista y su currículo. Voy a referirme a planos y puentes entre el saber ignorado y el conocido, haciendo referencia al desarrollo de la consciencia primaria desde la percepción, la aceptación y la actuación, que son expresiones de libertad ante el colonialismo expreso de la reproducción educativa que nos muestra que para pensar no hay límites. Tampoco para sentir.

Mientras escribo me interpelan varias preguntas: desde el enfoque suvidagógico crítico inclusivo, ¿podremos visionar hoy la escuela? ¿Surgirán los docentes vitales y suvidagógicos? ¿Será este docente capaz de entender el espacio físico del aula al que se le agrega la comunidad con sus líderes regionales, y relacionar en ellos a la *Educatividad, Educabilidad, Enseñabilidad y Aprendibilidad*, en esos contextos donde prima “el amor por educar” (Mucarzel, 2018)?

La inspiración epistemológica, histórica y metodológica posibilita trabajar en espacios de intercambio social, cuestionando el poder autoritario instalado en las organizaciones educativas. En todo está en juego la calidad de vida. En la relación **sujeto-vida-pedagogía**, desde el asombro nace el docente vital, que percibe, piensa, siente, observa, habla, ES y actúa, en ese mundo de tensiones donde conviven los saberes, es decir, lo que se vive diariamente en el cotidiano. Ese es el punto de partida para la **suvidagogía** (González-Arizmendi, 2018). En ese juego de interpretaciones no enseñamos, sino que **educamos**. Ver gráfica.

Vida



Sujeto

Pedagogía

Figura N° 1: Triangulación de la relación sujeto-vida-pedagogía.

Fuente: Adaptación propia de Mucarzel (2020) a partir del enfoque de la suvidagogía.

Abrir ese espacio de reflexión en el aula, en la comunidad, en la familia, en las instituciones, debe comenzar por abrirnos a nosotros mismos, visibilizando al Otro y siendo vistos como personas y como profesores (as). Hacer lo que hacemos, lo que nos gusta y estar donde estamos es un acto de amor. Desde la coexistencia y la intersubjetividad acogemos al Otro, lo dejamos aparecer, justo ahí, porque desde ahí es desde donde reflexiona su propio espacio. Se le hace lugar para llegar a la integralidad del ser desde la confianza y el coraje de uno mismo ¿Manifiesta el ser su autonomía?

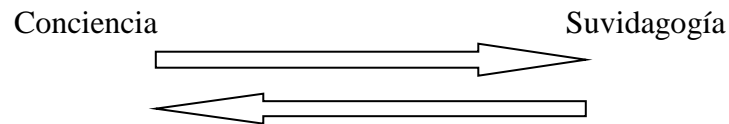


Figura 2: Coexistencia e intersubjetividad.

Fuente: Elaboración propia Mucarzel (2020) a partir de la propuesta de Educación y coexistencia de Alarcón (2015).

La suvidagogía es la concreción de un sistema de ideas, principios y proposiciones vinculadas estrechamente al amor, a la coexistencia, a la otredad, a la convivencia, a la espiritualidad¹. Provoca una nueva identidad social y crítica desde el sentido hermenéutico discursivo con significado fenomenológico.

¹ Cuando hago mención a la espiritualidad, no es una romantización de la misma, es una espiritualidad civil en estrecha relación con los saberes ignorados y conocidos. Desde ahí destaco que la misma es el terreno esencial de la identidad



Figura 3: Propuesta del currículo suvidagógico para la formación y educación del sujeto: la integración de los saberes conocidos con los saberes ignorados, es decir, integración de los contextos de los saberes.

Fuente: Interpretación y adaptación de Mucarzel (2020) a partir de la propuesta de la suvidagogía de González-Arizmendi (2018).

Este enfoque, interpela al currículo prescrito, fragmentado e individualista que nos encadena a reproducir una forma de enseñanza y aprendizaje que nos condiciona frente a la realidad. Sin embargo, a pesar de ser arrastrados hacia ella, podemos liberarnos y ver otra, más humana, más ecológica, más amorosa, donde nadie quede afuera. De ahí lo inclusivo del enfoque suvidagógico y lo inclusivo en la práctica pedagógica. Quizás nunca sabremos cuál es la realidad verdadera, pues de acuerdo a los conocimientos actuales, la visión que tenemos es una fracción de lo percibido con nuestros sentidos.

Les propongo leer y analizar las categorías constituyentes que plantea el Dr. Samuel y el desarrollo de los procesos neurobiológicos del cual emergen procesos de aceptación, apropiación, actuación, y transformación hacia el docente vital. Por este camino somos conducidos desde una mirada holística, entre la psicología transpersonal, el enfoque suvidagógico, la pedagogía coexistencial y la vivencial. La coexistencia es consecuencia del desarrollo personal y del cambio cultural que permiten situarnos existencialmente. Es también, la posibilidad de vincularnos desde la horizontalidad con el Otro, donde se juega mi propia identidad desde el *yo soy yo y pertenezco existencialmente como parte de una realidad*, según el pensamiento del Dr. Patricio Alarcón Carbacho y su pedagogía.

La mirada inclusiva de la suvidagogía se expresa en la integración de un currículum, como dije anteriormente, que manifiesta un nuevo paradigma. Si no lo ponemos en marcha queda obsoleto desde el momento de su formulación.



Figura 4: Puentes del currículo suvidagógico.

Fuente: Interpretación y adaptación de Mucarzel (2020) a partir de la propuesta de la suvidagogía de González-Arizmendi (2018).

El puente es el espacio de convergencia entre el saber ignorado y el saber conocido. Sus ladrillos son la formación docente, suvidagógica, coexistencial y convivencial. Construye una nueva educación que vencerá la capacidad de manipulación sobre cada uno de nosotros. La propuesta suvidagógica se expresa en impulsos humanitarios, solidarios, estéticos y ecológicos, encaminándonos hacia la empoderación.

Lo descripto a mi entender es el corazón y el fundamento de toda la filosofía expresada en la obra del Dr. Samuel. Me tomo el atrevimiento de hablarle al querido pueblo colombiano y latinoamericano: vamos a comenzar una pedagogía de la resistencia, coexistencial y suvidagógica; desde la unidad latinoamericana y para todo el mundo; entendiendo que la educación es un proyecto político y que la educación popular no debe tener fronteras ni límites, y sí puentes que vayan desde la Universidad (saberes conocidos) hasta la multiversidad (saberes ignorados, saberes conocidos: saberes revelados).



Figura 5: Filosofía del currículo suvidagógico frente al contexto académico de los saberes ignorados y conocidos.

Fuente: Fuente: Interpretación y adaptación de Mucarzel (2020) a partir de la propuesta de la suvidagogía de González-Arizmendi (2018).

Al Dr. Samuel:

Mientras leía su obra puse en cuestión el concepto de pedagogías emergentes. Porque el mencionado concepto pareciera (¿pareciera?) incitar a emerger -socialmente- dando oportunidades de superación, de esfuerzo, de sortear barreras y construir proyectos de vida atinentes al desarrollo personal y social.

Me sentí interpelada desde la pedagogía de la crueldad hacia una pedagogía de la ternura, soñando con una sociedad diferente, más humana, más amorosa, más espiritual y transformadora.

En América Latina este concepto se instaló como una alternativa, como una condición. Y emergieron pedagogías con adjetivos. Me pregunté, de dónde viene esta idea de pedagogías emergentes. Quien creyera, el pensamiento latinoamericano de Simón Rodríguez me

iluminó. Él afirma que somos muy capaces de "importar ideas" -de adentro y de afuera- y nos presenta dos destinos contrariados:

"Imiten la originalidad, ya que tratan de imitar todo" ó "La América no debe imitar servilmente sino ser original" (Las razones de la educación pública, 2011).

Me he permitido esta reflexión, ya que el desafío suvidagógico lleva implícito el enfoque crítico, pues hace referencia a la diversidad y la complementariedad de saberes: la transdisciplina. Seguir leyéndolo, es seguir aprendiendo junto a usted, por eso le pregunto:

¿Tenemos un exceso de existencia intelectual, que podría traducirse como un estilo de vida segregado?

¿Cómo reducir la brecha entre el discurso integrador y la vivencia socializante que lo impregna?

Y a nosotros:

¿Para qué formamos en educación? ¿Desde dónde formamos? ¿Qué modelo de formación aplicamos a qué modelo educativo? No encuentro una respuesta única, ni una posibilidad de universalidad ninguna. Pero tengo otra pregunta, ¿estamos yendo desde la hipótesis a la prescripción? Desde la pedagogía emergente: ¿Qué o quiénes emergen? ¿Qué o quiénes se sumergen? A veces emergiendo somos felices y otras veces sumergiéndonos, también lo somos... Entonces, con muchas incertidumbres y algunas certezas, pregunto: ¿Será una aventura la educación?

Apostilla final: Quiero compartir con ustedes la formación y el amor que he recibido del Dr. Patricio Alarcón Carbacho quien nació en Chile, se formó en psicología, pedagogía y es Doctor en Educación; con un retazo de su poema "*Confiemos*" (2015) -al cual le agrego *confianza y coraje*.

*"Puede ser que las raíces
se hagan manos abiertas
que el paisaje se abra a las ventanas
que algo de esperanza de todos
se ponga a volar
esperanzada en el vuelo".*